

## Prudencia y optimismo

La recuperación económica se orienta parece de forma definitiva. España ha alejado el temor del pasado año ante la posible suspensión de pago o del rescate. Los inversores extranjeros vuelven a apostar por España.

La economía española despide la recesión más prolongada de su historia reciente. El producto interior bruto (PIB) determina que ha empezado el crecimiento, que hemos abandonado los números rojos y que empezamos a andar con el viento a favor. Los inversores están convencidos de que esto es el inicio de la recuperación, ven un horizonte distinto a la mayoría de los ciudadanos que sufren los recortes y las bajadas salariales. Los expertos coinciden en que queda por delante un largo camino, no exento de riesgos, pero señalan también que el primer paso se ha dado.

A esta percepción contribuye un puñado de datos positivos, la economía ha salido de la recesión, las exportaciones continúan creciendo, la balanza exterior arroja su primer superávit desde el año 1997, los resultados de la banca mejoran, la inversión directa en el país aumenta, etc.

Este mensaje esperanzador tiene que provocarnos un cambio de mentalidad sustituyendo la palabra crisis por cambio de ciclo, una nueva situación que ha llegado para quedarse.

Todavía es muy pronto para que podamos notar mejoras significativas. Los bajos niveles de consumo todavía ralentizan el crecimiento que todos deseamos. Es pronto todavía pero las últimas noticias nos hacen albergar la esperanza de que la situación económica esté mejorando.

Ilusión, optimismo, recuperación, cambio de ciclo, futuro esperanzador.

Bienvenidos sean, sobre todo si llegan para quedarse.



**Valentí Casas**